y poder

RECOMPENSAS POR REGIMEN CORRUPTO VENEZOLANO



US$15 millones
Nicolás Maduro
Presidente de Venezuela



US$15 millones
Maikel Moreno
Presidente del Tribunal Supremo de Justicia



US$15 millones
Vladimir Lopez
Ministro de Defensa



US$10 millones
Cliver Alcala
General retirado



US$10 millones
Diosdado Cabello
Presidente de la Asamblea Costituyente



US$10 millones
Hugo Carvajal
Director de inteligencia militar retirado



US$10 millones
Tarek El Aisammi
Vicepresidente

Fuente: Departamento de Justicia EE.UU

ser político; la política va detrás de la justicia. La independencia judicial existe, algo difícil de comprender para el anti-liberalismo. Esta acusación tiene 10 años de trabajo detrás, no se habría formulado sin pruebas.

De ahí que varios quieran acogerse al beneficio de la delación premiada. Habrá negociaciones con ellos, pero no habrá vuelta atrás. Piénsese en *Odebrecht*, que entabló un acuerdo con autoridades judiciales en Estados Unidos y Suiza por US$3.500 millones en multas. Ello por haber sobornado a funcionarios de una docena de gobiernos en África y América Latina por casi US$800 millones.

Radicado en el distrito Sur de Nueva York, 77 ejecutivos de *Odebrecht* se acogieron a cooperar con la justicia bajo la figura de arrepentimiento. Se especifica en estos acuerdos que los arrepentidos deben colaborar con el juzgado y la oficina del fiscal en todo lo que se les indique, incluso divulgar identidad de los funcionarios sobornados. Es un ejemplo y son monedas comparado con las cifras del saqueo chavista y el volumen del narcotráfico, además de sus crímenes de lesa humanidad.

Con lo cual los incentivos para la delación son exponencialmente más grandes. Por ello el "indictment" del *Departamento de Justicia* preocupa en grande al gobierno de **Pedro Sánchez**. Es por el caso de **Hugo Carvajal**, jefe de la inteligencia venezolana entre 2004 y 2014 e incluido entre los 14 acusados. Son varios los que no quieren que hable.

Aparentemente, **Carvajal** controlaba una ruta de narcotráfico que llegaba a Galicia, no es un desconocido en España. Estando bajo custodia del *Centro Nacional de Inteligencia* en Madrid desde abril pasado, se fugó, curiosamente, cuando llegó un pedido de extradición de EE.UU. en noviembre. La *DEA* sabe dónde está y el gobierno español sabe que EE.UU. lo sabe. La fuga en cuestión no es creíble.

Ocurre que **Carvajal** también fue instrumental en la relación de *Podemos* con **Chávez** y en el financiamiento que se originaba en Caracas. De ahí el interés del vicepresidente **Pablo Iglesias** en conservar e incrementar su influencia en el *CNI*, lo cual no se ajusta del todo a la letra constitucional. En Madrid también tienen claro que se ha encendido el ventilador y que lo que salga llegaría al otro lado del Atlántico.

Otro dato, otra similitud. El Secretario de Justicia citado aquí arriba, cuando **Noriega** fue condenado en 1992, era **William P. Barr.** Es el mismo de hoy.

El virus después del coronavirus



AXEL KAISER
Director ejecutivo Fundación para el Progreso (internacional)

Sin descartar su aspecto trágico, el coronavirus fue lo mejor que pudo pasarle políticamente a Chile. Con un enemigo común al cual combatir y encontrándose todos en riesgo, por primera vez en mucho tiempo nuestra beligerante clase dirigente ha mostrado señales de unidad.

El tema constitucional, ese tercermundismo refundacional que alimenta todo tipo de fantasías, pasó definitivamente a un segundo plano. El gobierno, en tanto, tiene la gran oportunidad de recuperar parte de su bajísimo respaldo si gestiona bien esta crisis, cuestión que es probable porque, si bien **Piñera** es un mal político, es un excelente manager.

Pero el coronavirus eventualmente desaparecerá y sus efectos en crear cierta unidad nacional se desvanecerán tan espontáneamente como emergieron. Entonces tendremos que hacernos cargo de un virus mucho más resistente y destructivo, uno que es cuidadosamente cultivado en los laboratorios intelectuales para luego ser contagiado por los diversos canales de difusión social. Se trata del virus del resentimiento que la narrativa igualitarista ha ido instalando crecientemente en nuestro país. Ese virus, responsable en buena medida del odio social que hemos observado, es el que podría terminar por arruinar definitivamente a Chile.

Hablamos aquí de un virus político, es decir, de un patógeno que ataca el corazón de la vida en común por la vía de envenenar las mentes de las personas con mentiras, distorsiones y exageraciones. La más evidente es la de que Chile es un infierno del abuso y la desigualdad por culpa del modelo "neoliberal", algo que ningún dato respalda seriamente y que, sin embargo, se le ha hecho creer a parte importante de la población, la misma que, según la encuesta CEP de fines del año pasado, afirma que la principal causa de la crisis social fue la desigualdad de ingresos, a pesar de que esta jamás ha sido más baja.

EL GOBIERNO TIENE LA OPORTUNIDAD DE RECUPERAR SU RESPALDO

Lo cierto es que ninguna sociedad que se entrega a la narrativa igualitaria de manera incondicional, como lo ha hecho la chilena, puede terminar de otra forma que no sea en su autodestrucción. De manera inevitable, la pasión por la igualdad ve en aquellos que están mejor parte esencial del problema, conduciendo a una creciente presión pública por atacarlos para despojarlos de lo que tramposamente se ha llamado "privilegios". Nada ha hecho más daño en este sentido que el famoso discurso del mérito, concepto que ha sido totalmente tergiversado por la agenda progresista –inspirada en **Rawls**- y comprado por casi toda la élite política de derecha.

Según esta perversa visión de la meritocracia, los niños que tienen padres con dinero y pueden acceder a mejores oportunidades no "merecen" esas oportunidades, porque no son fruto de su mérito. Así, sólo una sociedad que garantiza igualdad de oportunidades puede ser justa y por tanto es mejor "bajar de los patines" para igualar, que permitir la libertad máxima de oportunidades sin importar su desigualdad. A partir de ahí, alimentar la culpa social de la élite es muy fácil, porque esta siente que su única gracia es haber nacido en el barrio alto. Y así, la culpa de unos justifica el resentimiento de otros alimentando el fuego arrasador de la inalcanzable promesa de la igualdad.

Si no fuera porque gran parte de la población chilena muestra ser sana, el país no tendría absolutamente ninguna esperanza de curarse del virus político que lo enferma, y que seguirá enfermándolo aunque se cambie la Constitución.

Seis años de Lava Jato

El 20 de marzo de 2014 la *Policía Federal del Brasil* detenía a **Paulo Roberto Costa**, exdirector de *Petrobras*, quien había entrado a los radares del ente investigador por recibir de regalo una lujosa camioneta de más de US$100.000 por parte de **Alberto Youssef**, oscuro personaje involucrado históricamente con lavado de dinero en el Brasil.

Aparecía por primera vez en los titulares de prensa un nombre que se haría histórico: Operación Lava Jato. Era el comienzo del más grande y exitoso conjunto de investigaciones de corrupción de nuestro hemisferio.

La Operación Lava Jato descubrió un sofisticado modelo de corrupción que pretendía perpetuar en el poder a la izquierda a través del *Partido de los Trabajadores (PT)* y sus partidos satélites. Estos partidos colocaban aliados políticos en posiciones estratégicas de la estatal petrolera *Petrobras,* quienes a su vez firmaban jugosos contratos en licitaciones amañadas con empresas privadas amigas del gobierno, que inflaban sus precios con el beneplácito tanto de *Petrobras* como del propio gobierno federal.



ALVARO URIBE ECHEVERRI
Consultor empresarial

Este modelo sirvió para profesionalizar a estas empresas en el arte de corromper. Una de ellas, *Odebrecht*, decidió exportar el modelo para el resto de América Latina, con los resultados que ya conocemos.

El excedente económico de esta práctica corrupta se dividía entre la empresa privada que ganaba la licitación, el testaferro de los partidos de gobierno dentro de *Petrobras* y los propios partidos vinculados a los gobiernos de **Lula** y **Dilma**.

Esto permitió al *PT* acumular mucho dinero con el cual alimentó por casi tres lustros el clientelismo político, garantizando una gobernabilidad poco republicana y consolidando la cleptocracia en todos niveles y poderes del Estado.

LA OPERACIÓN LAVA JATO ES EL SÍMBOLO DE UNA NUEVA JUSTICIA QUE NUESTRO CONTINENTE NO CONOCÍA

Tal vez los dos mayores méritos de la Operación Lava Jato sean por una parte el haber revelado a los ciudadanos las intenciones y métodos antirrepublicanos de **Lula da Silva** y su *Partido de los Trabajadores* y por otra parte el hecho sin precedentes de haber condenado criminalmente a miembros de las élites políticas y económicas de América Latina, incluyendo presidentes, expresidentes, ministros, viceministros, congresistas, jueces, empresarios y ejecutivos de grandes empresas.

En Brasil, además de sumar 159 condenados hasta hoy, la Operación Lava Jato ya garantiza a los cofres públicos la devolución de más de US$3.000 millones procedentes de procesos de colaboración con la justicia de empresas e individuos corruptos.

A pesar de sus virtudes o tal vez justamente por causa de ellas, la Operación Lava Jato acumula numerosos enemigos quienes, desde sus posiciones tanto en las altas cortes como en el legislativo brasilero, con frecuente éxito bombardean sus conquistas, generalmente utilizando argumentos legales relativos a las formas y ajenos a la esencia de lo que es justo.

La Operación Lava Jato es hoy el símbolo de una nueva justicia, realmente ciega, que nuestro continente hasta entonces no conocía en la práctica, tan solo en el papel. Anhelada y protegida por los agentes de la renovación mientras es amenazada y apedreada por los representantes de un estado hinchado, anacrónico y garantista de privilegios, la misma se debate entre la vida y la muerte. Si su espíritu sobrevivirá, solo el tiempo lo dirá.